

LA DELINCUENCIA UN FENOMENO GLOBAL: EL SALVADOR UN TERRITORIO DE PANDILLAS

GT 24

Luis Armando Márquez
Ángel Oswaldo Díaz
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

En las últimas dos décadas, las pandillas han tomado especial relevancia en Centroamérica, convirtiéndose tanto en un problema de inseguridad pública como en un objeto de preocupación para los gobiernos y de temor entre la población, sobre todo en los países del triángulo norte de la región; El Salvador, Honduras y Guatemala.

Mientras que la existencia de pandillas dedicadas a la delincuencia no es nada nuevo en la región, la sistematización del uso de la violencia y la brutalidad demostrada por las pandillas actuales es algo sin precedentes; reflejado en el nuevo concepto de “las maras”. En fin, a pesar de que no sería correcto señalar a las maras como los principales responsables del alto nivel de violencia que desde hace algún tiempo vive Centroamérica, sin duda alguna representan un problema fuerte y real que merece mayor atención, en aras de brindar seguridad a la ciudadanía y mejorar las perspectivas futuras para la población joven de la Región.

El origen, desarrollo y evolución de las pandillas juveniles en El Salvador se ha debido a factores estructurales internos, como consecuencias de un modelo económico, político y social desigual e injusto, y a factores externos como el fenómeno de la migración y las deportaciones por parte de Estados Unidos, en donde los migrantes centroamericanos se vincularon directamente con grupos y organizaciones antisociales y criminales ya existentes en ese país. Al ser deportados, influyeron en el comportamiento y entrenamiento de individuos promotores de las primeras expresiones del fenómeno de las pandillas en El Salvador.

Los integrantes precursores de las pandillas fomentaban las manifestaciones de inconformidad con el sistema, mediante conductas antisociales, disturbios públicos, violencia y agresividad; patrones de conducta de un modelo juvenil turbulento. Superada la fase del génesis de las pandillas, éstas evolucionaron al organizarse con una mayor estructura y confabularse para distinguirse de otras, cometer actos vandálicos, particularizar su aspecto, desarrollar métodos de reclutamiento y en la actualidad, hasta fusionarse hasta con el crimen organizado transnacional.

Antecedentes Históricos

En El Salvador, se registró el equivalente de pandillas juveniles a partir de la década de los setentas y se dieron a conocer como grupos de jóvenes comprendiendo rangos de edades entre los 15 y 22 años de edad. Estos se reunían de manera informal en parques, en las esquinas de las colonias, o en las casas de algunos de los miembros, con el objetivo de distraerse, realizando cualquier actividad que les llenara necesidades afectivas, de pertenencia, reconocimiento, aceptación y otras, propias de jóvenes en las mencionadas edades. Posteriormente, estos grupos se continuaban formando por estudiantes de colegios y escuelas reconocidas en el país, como el Colegio Externado San José, Liceo Salvadoreño, Colegio García Flamenco, entre otros. “Los alumnos de esos colegios se provocaban y enfrentaban en la calle a causa de los resultados de los encuentros deportivos en los que participaban”; las barras que

apoyaban y animaban a los diferentes equipos se dejaban llevar por la emoción que resultaba de esos partidos y terminaban en peleas o enfrentamientos físicos.¹

Cada año que se realizaban los juegos deportivos estudiantiles, era crucial para el desencadenamiento de las diferencias, la agitación de las barras de apoyo y animación de los centros educativos; ese comportamiento lleno de rivalidades, se volvía cada vez más un acto normal, entonces se suponía que al finalizar los encuentros deportivos podrían terminar en riñas, desorden y expresiones violentas. Sin embargo, la mayoría de estos estudiantes, al finalizar los estudios de bachillerato e iniciarse en el mundo de la educación superior o el trabajo, abandonaban estas prácticas.

Pero este tipo de pandillas difieren totalmente a las pandillas juveniles de la actualidad; por lo tanto, entiéndase el término de **pandillas juveniles** como sinónimo de las que comúnmente se les conoce con el nombre de “**maras**”, pues es así como se le denominan a las pandillas juveniles de carácter delictivo o violento en Centroamérica, palabra que fue retomada de “**marabunta**” y que según el significado otorgado en el diccionario de la Real Academia de Lengua Española, “es un conjunto de gente alborotada y tumultuosa”.

A finales de los años ochentas debido al contexto de guerra civil en el que se encontraba El Salvador, el fenómeno de las pandillas pasaba desapercibido y no era considerado como un problema de alta complejidad, porque era entendido que el conflicto armado que sufría el país, determinaba cambios debido al descontento que generaba el modelo económico, político y social desigual e injusto que se había generado en la realidad salvadoreña, viviéndose entre otros sucesos, los efectos de la reforma agraria y la postura cerrada por parte del gobierno que defendía intereses capitalistas; al no mejorar las condiciones de pobreza y de desigualdad existentes en el país, se lleva a cabo el enfrentamiento final entre los militares y la guerrilla, con la participación de los movimientos populares de campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y población descontenta en general.

Durante los conflictos armados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, en un periodo comprendido aproximadamente entre 1976 y 1994, se desplegó un flujo masivo de migrantes en búsqueda de refugio y mejores condiciones de vida. Según el jesuita Segundo Montes, “el número de salvadoreños [ascendía] en un aproximado de un millón de personas”². Fue indiscutiblemente difícil abrirse espacios adecuados para poder integrarse y desarrollarse, la mayoría de la primera generación de salvadoreños en Estados Unidos habitaban de manera ilegal y muchas veces en condiciones laborales indignantes, viviendo en barrios pobres de infraestructuras limitadas, cargando con los problemas sociales que ahí se desarrollaban y sumándole la nostalgia al dejar a sus familiares, en un país en guerra, mientras ellos debían adaptarse a la multiculturalidad. Enfrentaban en realidad desafíos grandes, tales como la discriminación racial, no solo por parte de los estadounidenses, sino también por las parte de otras etnias existentes que miraban como rivales y enemigos a aquellos que no pertenecían a su grupo, en especial los mexicanos quienes se distinguían como rivales de los inmigrantes salvadoreños.

- **Las primeras expresiones en la composición de las pandillas**

-

Los miembros de las primeras pandillas tenían entre 16 y 27 años, sin embargo en la actualidad alcanzan un rango de edades entre los 8 a 25 años; generalmente son niños y jóvenes de estratos

¹ AMAYA CHÁVEZ, Marla Elizabeth (1997): Tesis para obtener el grado de Licenciada en sicología. Universidad Centroamericana José Simeon Cañas: *Actitudes de padres de familia Alumnos y maestros hacia aquellos estudiantes de bachillerato que forman parte de maras estudiantiles y pertenecen a Instituciones educativas del área Metropolitana*. Pág. 6.

² MONTES, Segundo (1987): *Salvadoreños refugiados en Estados Unidos*, UCA editores, San Salvador. El Salvador. Pág. 26

económicos bajos, que han desertado de la escuela o que siguen en ella, pero cuyo rendimiento académico es bajo, provenientes de familias disfuncionales y hogares que viven en hacinamiento y violencia, teniendo por estas razones grandes necesidades socio-afectivas y económicas, buscan un sentido de pertenencia, respeto, cariño y sustento; Además de estas necesidades que les impulsan a formar parte de las pandillas juveniles, está lo económico, como la falta de oportunidades de obtener un empleo, por la poca preparación académica que logran estos jóvenes, siendo casi nula, y la vida familiar que tienen es insatisfactoria y violenta.

Los miembros de las pandillas incorporan a sus integrantes aun siendo niños, los cuales no logran ser conscientes de la magnitud y responsabilidades de los actos delictivos, quienes carecen de orientación, quien los eduquen y les ayuden a comprender los límites de la sociedad; la pandilla en cambio les ofrece seguridad, pertenencia, afecto, solidaridad, respeto, sustento y otras; una especie de subvalores surgidos dentro de estos grupos ilícitos que son lo que las hace atractivas para los jóvenes; Y no solamente atractivas, pues para los miembros es considerada como una verdadera familia, otros miembros y futuros miembros son generaciones surgidas en donde uno de los padres, si no ambos, son pertenecientes a las pandillas, para ellos el mundo delincuenciales es parte de una vida normal.

- **Características y comportamiento de las pandillas.**

-

Son dos las pandillas con mayor presencia en El Salvador, ambas no originadas en el país, de las cuales sus miembros fundadores en un primer momento han sido deportados de Estados Unidos; éstas son las conocidas **Mara Salvatrucha** y **Mara 18**. La Mara Salvatrucha también conocida como **MS-13**, fue creada por salvadoreños inmigrantes, quienes buscaron tener respeto y un espacio en los barrios de Los Ángeles; y la Mara 18, que fue creada originalmente por mexicoamericanos, quienes mantenían como norma ser de descendencia mexicana y tener la nacionalidad estadounidense. Ambas pandillas tenían el carácter territorial en la zona de Rampart de Los Ángeles, ciudad a la cual los inmigrantes latinoamericanos se dirigían por las oportunidades de empleo.

A nivel nacional, estas pandillas se organizan en “**clicas**” o células, que son grupos compuestos por alrededor de 20 y 30 miembros. Los lugares donde operan se les conoce con el nombre de “**canchas**”. Para la Mara Salvatrucha, las clicas son pertenecientes de un programa, ese es el nombre que se les da al conjunto de clicas a nivel departamental; por ejemplo, el programa de San Salvador consta de más de 34 clicas, Ahuachapán con más de 15, según datos de la Policial Nacional Civil (PNC).

La Mara 18 denomina al grupo de clicas como “**tribu**”, a nivel nacional la Mara Salvatrucha posee un aproximado de 34 programas y la Mara 18 de 27 tribus, establecidas a lo largo del territorio nacional con mayor concentración en departamentos claves como San Salvador, San Miguel, Sonsonate, Morazán. Según datos de la PNC, para 2010 había un aproximado de trece mil miembros a nivel nacional, cifra que cambia a un ritmo considerable, entre decesos y nuevos integrantes.³

El dominio de sus zonas o territorialidad es expresado por medio de los grafitis o placasos que son los símbolos que usan las pandillas; estos son pintados en las paredes de la vía pública en donde se encuentran las iniciales o comentarios de ambas pandillas; entre más limpios se mantengan los símbolos, más fuerte es el control y esto para ellos es sinónimo de respeto. De la misma manera, utilizan tatuajes para identificar el rango dentro de la pandilla a la que pertenecen, similar a los militares que usan una placa de identificación; a través de esos tatuajes identifican procedencia y trayectoria pandillera; el joven que tiene más tatuajes en su cuerpo es más respetado y temido según los pandilleros.

³ Génesis, desarrollo y efectos de las pandillas juveniles en El Salvador, relación con las políticas de seguridad nacional y regional, Junio de 2009 –Junio de 2012. Perspectivas.

- Evolución y Desarrollo de las Pandillas

• Estructuras altamente organizadas

La mara ejerce el control sobre áreas importantes a nivel nacional, poseen mandos claramente establecidos con unidad de propósito y claridad de objetivos, tienen capacidad de monitorear y controlar a sus miembros por medio de una red de comunicación. “Se han convertido en un pequeño Estado dentro de otro Estado”⁴, se disputan por los espacios de las colonias, municipios y departamentos en los que viven; lo que antes hacían como un sentido de territorialidad, ahora es en función del traslado de drogas, armas y personas.

Las pandillas a nivel nacional y regional han encontrado y encuentran un vasto campo en el cual proliferar, obteniendo los insumos necesarios para lograr evolucionar y conectarse con el crimen organizado transnacional. Desde uno de los componentes importantes, como el de los deportados que trajeron consigo patrones de conducta y modelos de vida que rápidamente fueron propagados en los jóvenes salvadoreños, hasta la manera en que operaban en la ejecución de los delitos, sin perder la comunicación con sus aliados en Estados Unidos, Guatemala y Honduras. Además de las facilidades que encontraron en el desarrollo de sus vías de comunicación, también encontraron una gran facilidad en la obtención de armas de fuego debido al flujo de armas provenientes de los conflictos armados

“En El Salvador se estima que hay actualmente 450,000 armas pequeñas y livianas, suficientes para que uno de cada cuatro habitantes ande armado. Asimismo, más del 60% de éstas en circulación, son ilegales. Frente a estos datos no es de extrañar que más del 76% de todos los homicidios en país se cometan con armas de fuego”⁵.

No existe un registro verídico de toda la cantidad de armas circulantes en el país puesto que muchas veces estas armas son compradas a contrabandistas extranjeros e introducidas ilegalmente para la distribución y venta nacional; facilitando las actividades ilícitas de estos grupos así como el contrabando de los celulares y otros aparatos de tecnología de comunicaciones al interior de las cárceles, “los celulares en manos de los reos cabecillas de maras, permite que la operatividad del crimen organizado desde las prisiones salvadoreñas siga imparable, incluso desde cárceles catalogadas como de máxima seguridad”, los dirigentes de las pandillas dan órdenes para todo tipo de actos delictivos: secuestros, venta de drogas, robos, entre otros ilícitos.

Las pandillas evolucionaron por ser atractivas fuentes lucrativas ilegales; lo que las pandillas ganan por medio de las extorsiones (rentas) es significativamente más de lo que se obtiene a través de un salario mínimo; resultando ante los jóvenes más conveniente delinquir, aunado a que la persecución del delito no es efectiva en el país y carece de los recursos para hacer investigaciones y programas de combate delincuencia.

-
- **Efectos de las pandillas en El Salvador**
-

Las acciones y desarrollo de las pandillas repercuten en la población y en el Estado, originando efectos negativos y de difícil solución. A continuación se describen solamente los efectos que mayormente son percibidos por la población como los problemas que más los aquejan.

⁴MAR, J.J. (2006): *Las Maras en El Salvador. Un doble Poder*, <http://hunnapuh.blogcindario.com/2006/08/00910-las-marasen-el-salvador-un-doble-poder.html>, Fecha de consulta: 14-02-2011.

⁵ Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) (2007): *Informe de Conferencia, El Crimen Organizado, el Estado y la Democracia*. Madrid, pág.15. C

Homicidios:

Según datos del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD) en El Salvador, el promedio es 12 y 13 asesinatos diarios en un país de 6 millones de habitantes; se calculó para 2009 un total de 4,365 asesinatos cometidos, y la tasa para 2010 se disparó a una tasa de 71 por cada 100,000. La PNC afirma que la totalidad de estas muertes no son ejecutadas por las pandillas, sin embargo tienen una participación del 40%. Según datos tabulados para 2010, la mayoría de homicidios cometidos por las pandillas juveniles son a otros jóvenes; “en un 85% de los crímenes, la víctima es del sexo masculino y el principal grupo más afectado tiene edades de entre 15 y 30 años, ha manifestado el subdirector de investigaciones de la Policía, Howard Cotto”⁶

. Para 2012, después del diálogo y pacto entre la Iglesia y las pandillas, se redujeron a un total de 8 muertes diarias, representando una reducción del 51.6%; para el mes de junio de 2012 según el Ministerio de Justicia y Seguridad, se habla de un total de 5.6 muertes diarias.

Inseguridad:

Los delitos como los robos, secuestros y extorsiones han aumentado en los últimos cinco años, el comerciante pequeño y mediano ha sido víctima de extorsiones; solo en 2009 se registraron alrededor de cuatro mil casos, en 2010 se redujeron a tres mil ochocientos ochenta, según cifras de la PNC; y para 2011 oscilan siempre entre las tres mil. Uno de los medios que utilizan es amenazar de muerte a cambio de una suma de dinero o de artículos de valor, la mayoría de las personas cede ante tal situación; las que no lo hacen han sido asesinadas. Las personas no se sienten seguras inclusive observando la presencia de agentes policiales en las calles o seguridad privada; el ciudadano promedio vive en temor de ser algún día víctima de la delincuencia.

“De acuerdo a declaraciones realizadas por el “ex director general de la Policía Nacional Civil Carlos Ascencio”, los internos de pandillas en los centros penales reciben entre 700 a 800 mil dólares mensuales procedentes de la extorsión. Dicha suma representa un ingreso de 9.6 millones de dólares anuales, cantidad que supera los \$6.5 millones de presupuesto anual asignado a la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH), e incluso está arriba de los \$7.5 millones otorgados el año anterior por el Ministerio de Salud a los hospitales para el refuerzo en la compra de medicamentos”⁷

Incremento del crimen transnacional:

La operación de las pandillas o maras en El Salvador es un coadyuvante al incremento de la presencia del crimen transnacional y viceversa, este último llevó al primero a tener herramientas que lo llevaran a desarrollarse; “las mafias observaron este fenómeno y lo alimentaron, dando dinero, armas y un elemento aun de mayor importancia: técnicas operativas-delictivas que se esparcieron a lo largo de las pandillas”⁸. De tal manera, las pandillas tecnificaron sus delitos. La forma de secuestrar gente, de

⁶ CÁCERES, Mauricio (2010): *Nueva ola de homicidios en jóvenes estudiantes, sección Nacionales*, El Diario de Hoy http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=6358&idArt=5736631, fecha de consulta: 28/03/2011.

⁷ MEMBREÑO, Tania (2010): *Ingresan a cárceles \$8.4 millones por extorsiones*. Sección Nacionales, La Prensa Grafica. <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/judicial/84643--ingresan-a-carceles-84-millones-por-extorsiones.html>, fecha de consulta: 09-01-2011.

⁸ AGUILAR, Mauricio (2007): *Las pandillas delictivas transnacionales un análisis desde la perspectiva de seguridad de la sub región centroamericana*, tesis para optar al grado de máster en defensa y seguridad centroamericana. Colegio de Defensa Nacional, Tegucigalpa, Honduras.

extorsionar y de hacer conexiones con policías corruptos, es distinta a como se hacía anteriormente. Las mafias utilizan el reforzamiento de las pandillas para que los operativos de seguridad descuiden puntos claves que les sirven a ellos para traficar drogas.

La problemática de las pandillas se ha agudizado tanto en el seno social de la realidad salvadoreña, que las propuestas e iniciativas de ley han sido y diversas y orientadas por cada gobierno en turno. Las cuales no han respondido a las demandas de seguridad de la población y no han tenido la capacidad de poder frenar o poner un alto a la gran marea de violencia social en la que la mayoría de la población se encuentra actualmente en casi todo el territorio del país.

Ha sido tan grande la incidencia de las pandillas en la sociedad salvadoreña para poder establecer y garantizar la seguridad de la población, que se ha llegado hasta las circunstancias de hacer acuerdos entre las pandillas e instancias del gobierno central. Habiendo desarrollado dos de los puntos a tratar en este trabajo como lo son: **Antecedentes Históricos de Las Pandillas, Proceso de desarrollo y evolución;** por ultimo trataremos lo mas reciente y lo que mayormente a generado gran resonancia en el territorio local así como internacional, como lo es el **Pacto entre Pandillas** entre la mara Salvatrucha y Mara 18 específicamente con la mediación del gobierno en este proceso entre las pandillas mencionadas.

Pacto entre Pandillas

El proceso de “pacificación” en El Salvador inicia a través de la negociación entre las dos principales pandillas rivales: mara salva trucha 13 y el barrio 18, contando con el apoyo de la iglesia católica, no en su máxima jerarquía pero si con la representación del capellán Fabio Colindres como uno de los principales actores en el proceso y que tiene el papel de mediador principal al igual que Rafael Mijango.

La iglesia católica juega un papel preponderante en cuanto a la reinserción de jóvenes y adultos que han integrado algún tipo de grupo delictivo a través de programas, como de capacitación o brindándoles empleos, por ejemplo en panaderías.

De esta manera la iglesia tiene un precedente en cuanto a brindar apoyo a jóvenes que han integrado maras o pandillas, con el objetivo de que los índices delictivos disminuyan y otorgarle a la sociedad condiciones de paz.

El conocimiento sobre el pacto se da en el marco de las elecciones municipales y legislativas que se desarrollaron en marzo del año 2012 a través de la presión e investigación que estaban realizando algunos medios de comunicación en el cual el gobierno no ha dado ninguna fuente informativa sobre lo que existe detrás del dicho pacto.

La opinión sobre el pacto es favorable porque se logra observar la disminución de asesinatos pasando de 15 asesinatos a 5 cada día. Aunque las pandillas han estado presentes a lo largo de dos décadas, su profesionalización y proliferación solo ha podido ocurrir en un Estado que por acción o por omisión, ha sido incapaz de articular una oferta de inclusión real a este segmento de la población salvadoreña.

El contexto de la tregua, es que las pandillas son homogéneas, son grupos obedientes a su línea de mando. En realidad, ni las pandillas son monolíticas, ni los pandilleros son soldados no deliberantes.

No obstante algunos sectores de la sociedad no están de acuerdo con el pacto entre pandillas como lo es la empresa privada ya que los considera como altos grupos criminales y culpan al gobierno de estar inmerso dentro de dicho pacto pero este lo niega aunque si afirma que lo facilita.

“Nosotros no hemos parido esa tregua, nosotros no hemos propuesto esa tregua, nosotros no nos hemos sentado a negociar con los pandilleros. Esa fue una propuesta que vino al gobierno, el gobierno la analizó y una vez la analizamos y vimos que podría producir reducción de

asesinatos, entonces la facilitamos, pero en ningún momento participamos de ella”, aseguró Funes, en contradicción con lo que reveló su ministro.⁹

Lo curioso del caso es que durante el proceso de dicho pacto muchos integrantes de pandillas o maras están inmigrando hacia otros países de la región centroamericana, como Honduras y Guatemala y estos sectores de la sociedad afirman que lo que único que están haciendo es proliferando el crimen organizado.

El ministro de seguridad hace el llamado a la unidad nacional para poder afrontar los problemas que ataca a todas y todos los salvadoreños y niega rotundamente que el traslado de 40 reos del penal de máxima seguridad a uno de menor seguridad y la desmilitarización de los centros penales sean de los beneficios otorgados a los grupos pandilleros a cambio de la ejecución del denominado pacto o tregua entre pandillas que se ha materializado en:

- Disminución de homicidios
- Crear escuelas de paz, no reclutar ni asesinar jóvenes estudiantes
- No asesinar policías
- Desmilitarización de los centros penales

No se contempla el cese a las extorsiones, se está hablando de una segunda fase de la denominada tregua en el cual el objetivo principal sería la disminución de las extorsiones pero si la empresa privada desconfía de este grupo de personas que busca su reinserción las metas serían muy difíciles de alcanzar; lo raro es que dentro de las pandillas ya se hablaba de muchas treguas entre ellas.

En realidad lo que algunos pandilleros andaban buscando desde hace algún tiempo, sobre todo las generaciones de veteranos que están presos, es una “tregua con el gobierno, una tregua con la policía, decían ellos”. De hecho, hubo varios intentos de acercamiento con diferentes gobiernos, para solicitar que les otorgaran muchos de los beneficios penitenciarios que por años se les habían negado y que la Ley Penitenciaria ya establece.

Entre otras demandas que solicitaban eran parar el acoso y la persecución policial a sus familias en los barrios; parar las vejaciones contra sus familiares durante las visitas a los centros penales, especialmente las que se cometen durante los registros de ingreso y, eliminar los tratos crueles y degradantes a que han sido sometidos muchos de ellos al interior de los centros penales, como las torturas en el penal de máxima seguridad y en otros penales del país.

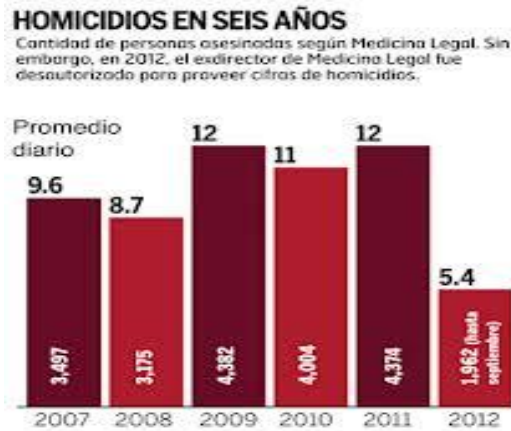
En tal sentido, existe una posibilidad sobre un acuerdo de tregua entre las principales pandillas hegemónicas para calmarse en la violencia, que se inscribe en el marco de un proceso de agotamiento, de cansancio al interior de las propias pandillas, sobre todo de los que están presos, respecto a una situación que los estaba llevando al límite y frente a la cual “no tienen muchas opciones”.¹⁰

El pacto entre pandillas es un fenómeno complejo que despierta muchas expectativas y juicios ante dicho proceso como alternativa de pacificación y la búsqueda de una sociedad con menos violencia. Por lo cual el estudio de las pandillas desde un enfoque dialéctico como proceso de cambio y su abstracción de la realidad debe estar sometido a cada una de esas circunstancias que se van presentando en el proceso como una forma superficial del fenómeno, a modo de llegar a su esencia para comprender cuál es su realidad objetiva, y quienes están dentro de ello como actores, conocer sus fines y objetivos con mayor claridad.

La siguiente grafica representa el índice de homicidios en promedio diario.

⁹http://archivo.elfaro.net/default_actual.asp

¹⁰ <http://www.contrapunto.com.sv/>



El resultado más visible un año exacto después del inicio de la denominada tregua entre las pandillas es la reducción de un 49% de los homicidios en el país. Los asesinatos han bajado a la mitad si se compara este primer año del pacto con el periodo comprendido entre marzo de 2011 y febrero de 2012, es decir, antes de que el Gobierno accediera a trasladar a cárceles ordinarias a los cabecillas de las dos principales pandillas de El Salvador. La tendencia es similar si se compara los años calendario, 2011 con 2012, con una disminución del 41% en los homicidios.¹¹

La población pandilleril es tan grande actualmente por lo cual este problema ha trascendido el plano de control de seguridad nacional, esto abonado a la corrupción existente en las instituciones encargadas de justiciar los hechos delictivos. Ya que han aparecido casos en los cuales autoridades de seguridad han sido cómplices de actos de delictivos, lo cual lleva a la reflexión de hacer un juicio de valor y confianza sobre los actores que se desempeñan como garantes de la seguridad de las personas.

Este trabajo es solamente una recopilación de sucesos que se han venido construyendo en diferentes contextos, por lo cual es necesario seguir el eje transversal y de secuencia temporal de los nuevos hechos sociales que irán surgiendo en relación a este fenómeno, a modo de poder hacer un estudio con mayor profundidad de análisis para poder tratar de establecer las medida correspondiente y aplicables a la realidad local para poder afrontar de la manera más conciliadora en la que se puedan construir políticas de seguridad que se encaminen verdaderamente a cambiar la situación de violencia e inseguridad por lo cual atraviesa la mayoría de salvadoreños.

Definición de Palabras que utilizan de manera popular las Pandillas ó Maras.

Cancha: Zona o territorio en la que un grupo de pandilla se asienta y lo toman como su lugar de control, para la distribución de armas y drogas.

Placaso: Grafiti o dibujo alusivo a las pandillas que sus miembros hacen en las paredes como murales, así como tatuajes en la piel se sus cuerpos.

Clica o células: Son grupos compuestos por alrededor de 20 y 30 miembros de la pandilla, la cual además cada una tiene su propio nombre o como ellos se denominan.

Ejemplos: Los Guanacos, Los Sailors, Los Parvis, Los Norman, Los Pinos Locos y Amargura por mencionar algunos de los nombres de algunas clicas de la Mara en este caso MS-13.

Paro: Es la forma de expresión popular para hacer alusión de pedir un favor tanto de un pandillero a pandillero o de una persona hacia ellos. Cabe mencionar que este término se maneja también como una forma de protección de una persona corriente ante la amenaza que pueda recibir de cualquier persona relacionada a las pandillas.

Pedo: Esta palabra tiene una expresión que se utiliza en varios países, la cual los pandilleros salvadoreños la usan cuando se expresan en relación a un problema o estado de una situación.

¹¹ <http://www.laprensagrafica.com/Reduccion-de-homicidios-se-mantiene-49--menos-con-tregua>, Grafica representativa de los últimos años en relación a los homicidios y la reducción que se dio a partir del pacto entre pandillas.

Ejemplo: ¿Qué pedo?. Lo cual es una forma de expresión verbal para decir, Que problema hay o como estamos.

Corredor: Coordinador o jefe inmediato del grupo de la clica de una pandilla, el cual es quien coordina las actividades u operaciones a realizar por parte de su organización, este cargo además es transitorio; ya que es de turno solamente por un tiempo hasta que otros lo van retomando.

Chequeo: Aspirante que busca ser miembro de la pandilla, el cual se relaciona con ellos directamente pero no forma parte aun del grupo, por lo cual tiene que seguir una serie de requisitos que se le piden como: Extorsionar, Matar cierta cantidad de personas que sean parte de una pandilla rival, así como recibir una golpiza de trece segundos que por lo general se prolongan mas del tiempo por parte de la misma clica a la que se integrara, hasta entonces será un verdadero pandillero miembro.

Pegada: Es la palabra utilizada para expresar la acción de dar muerte a otra persona.

Ejemplo: Tengo cinco pegadas, lo cual quiere decir que a matado a cinco personas.

Mota: Es la hierba verde o conocida marihuana que utilizan para mantenerse en un estado de alucinación o demencia. Esta droga juega tiene mucha importancia ya que se ha vuelto una actividad comercial en cada uno de sus territorios.

Taca o placa: Seudónimo que se le da a cada miembro de la pandilla cuando es integrante activo y opera en sus acciones delictivas.

Renta: Es el dinero que se pide en forma de extorsión por parte de las pandillas a personas que en la mayoría de casos tienen algún negocios o son microempresarios, el transporte colectivo ha sido uno de los mayores afectados de esta actividad delictiva.

BIBLIOGRAFIA

- AMAYA CHÁVEZ, Marla Elizabeth (1997): Tesis para obtener el grado de Licenciada en sicología. Universidad Centroamericana José Simeon Cañas: *Actitudes de padres de familia Alumnos y maestros hacia aquellos estudiantes de bachillerato que forman parte de maras estudiantiles y pertenecen a Instituciones educativas del área Metropolitana.* Pág. 6.
- MONTES, Segundo (1987): *Salvadoreños refugiados en Estados Unidos*, UCA editores, San Salvador. El Salvador. Pág. 26
- Génesis, desarrollo y efectos de las pandillas juveniles en El Salvador, relación con las políticas de seguridad nacional y regional, Junio de 2009 –Junio de 2012. Perspectivas.
- MAR, J.J. (2006): *Las Maras en El Salvador. Un doble Poder*, <http://hunnapuh.blogcindario.com/2006/08/00910-las-marasen-el-salvador-un-doble-poder.html>, Fecha de consulta: 14-02-2011.
- Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) (2007): *Informe de Conferencia, El Crimen Organizado, el Estado y la Democracia.* Madrid, pág.15. C
- CÁCERES, Mauricio (2010): *Nueva ola de homicidios en jóvenes estudiantes, sección Nacionales,* El Diario de Hoy http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idCat=6358&idArt=5736631, fecha de consulta: 28/03/2011.
- MEMBREÑO, Tania (2010): *Ingresan a cárceles \$8.4 millones por extorsiones.* Sección Nacionales, La Prensa Grafica. <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/judicial/84643--ingresan-a-carceles-84-millones-por-extorsiones.html>, fecha de consulta: 09-01-2011.
- AGUILAR, Mauricio (2007): *Las pandillas delictivas transnacionales un análisis desde la perspectiva de seguridad de la sub región centroamericana*, tesis para optar al grado de máster

en defensa y seguridad centroamericana. Colegio de Defensa Nacional, Tegucigalpa, Honduras.

- http://archivo.elfaro.net/default_actual.asp.
- <http://www.contrapunto.com.sv/>.
- <http://www.laprensagrafica.com/Reduccion-de-homicidios-se-mantiene-49--menos-con-tregua>, Grafica representativa de los últimos años en relación a los homicidios y la reducción que se dio a partir del pacto entre pandillas.